

Libros

El cristianismo en estos tiempos

Wilfredo González s.j.*



Título: *Otro cristianismo es posible*

Autor: **Roger Lenaers**

Editorial Abya Yala

Quito, 2008

243 pp.

El cristianismo necesita expresarse en un nuevo lenguaje porque es otra la realidad en la que se vive. La realidad del mundo de hoy es la que reta al creyente a buscar creativamente nuevas formas de transmitir los contenidos de la fe. No se trata sólo de cambios o de innovaciones en la Liturgia o en la celebración de los sacramentos, sino de un lenguaje que exprese la asunción de la realidad del mundo actual tal y como lo experimentan los hombres y las mujeres de hoy.

Es probable que se descubra o se caiga en la cuenta de que muchas de las formas de transmisión de la fe que se siguen utilizando en las iglesias cristianas se agotaron, y que tal descubrimiento cause temor o incertidumbre. Pero no hay que temer a este reto cuando se tiene la confianza puesta en Dios como la experiencia de las profundidades de la realidad.

El paso de la concepción heterónoma del mundo a la concepción teónoma de la realidad del mundo requiere que los sujetos se hagan cargo de la modernidad. Esto es, consciente de la ruptura que las distintas revoluciones (científico-técnica, política y cultural) causaron en el mundo conocido. La autonomía del cosmos y del individuo son realidades que no tienen vuelta atrás. Pensar como si esto no fuese ya una adquisición de la humanidad es resistirse a la realidad histórica. Y esto no forma parte de la experiencia original de los hombres y mujeres de fe.

El lenguaje cristiano ha quedado como un idioma extranjero. Las oraciones, las formulaciones del credo, el lenguaje de los documentos oficiales de la institución eclesial sigue cargando con la representación de la realidad premoderna. El lenguaje de este mundo pasado le dice muy poco o nada al hombre de hoy. Pero no ocurre lo mismo con el mensaje de la fe que surgió de la experiencia histórica en contacto con lo más profundo de la realidad y que

alcanza el culmen en el hombre que vino del Dios de la vida, Jesús de Nazareth y que se siguió en la experiencia de los discípulos que vivieron con Él. De ahí la insistencia del autor en la necesidad de superar el lenguaje de la heteronomía para dar paso al lenguaje de la teonomía. Para quienes viven la cultura de la modernidad es cada vez más difícil vivir con las formulaciones del mundo antiguo. Por supuesto, no hay obligación de aceptar la modernidad. Pero, insiste Lenaers, quien admite la modernidad no puede permitirse rechazar los avances de la ciencia y la técnica sin entrar en contradicción consigo mismo. Por tanto, el cristiano tiene que estar dispuesto a dar razón de su fe, *de la esperanza que lo llena*, ante el mundo actual. Es una invitación a la creatividad ante el reto que es confesar el cristianismo en el mundo que vivimos actualmente.

Es bueno advertir que no se trata de un libro donde se enumeran los desfases o errores de la institución eclesial. Es muy tentador arremeter con todo lo anterior diciendo que los han engañado, que nada de lo que se dijo es verdad y que eran puros mitos de los que habrá que deshacerse más pronto que tarde. Esa reacción iconoclasta tampoco es el camino. Pero, sin engañarse, asumiendo las críticas de lo hecho, hay que confiar en que otro cristianismo es posible.

La propuesta que hace Lenaers es pensar, tomar conciencia y actuar en consecuencia. El que tiene fe y ve que su mundo se derrumba, que se queda sin certezas, es quien está en condiciones para discernir lo que tiene que comunicar al mundo de hoy. Es un discernimiento que no se hará sin dolor y en el que habrá que aprender a despedirse de las antiguas seguridades para vivir un cristianismo que le comuniqua la buena nueva de Jesús de Nazareth a las culturas que ya viven la modernidad.

*Director de la revista SIC.